Madrid, Auditorio Nacional
Orchestra Sinfonica di Milano “G.Verdi”, Riccardo Chailly

(...) La obra, de cuyo estreno absoluto en vida de Martucci incluso se duda, permaneció olvidada hasta su publicación en 1973. En la interpretación del joven pianista italiano Simone Pedroni, acompañado con atención y riqueza de colores y matices por Chailly y sus instrumentistas, destacaron los momentos más líricos y cantables (excelente el segundo movimiento), lo que no demerita el sentido de la gran forma, de gran concierto tardo-romántico, que solista y orquesta supieron exponer en todo momento con el virtuosismo adecuado, siempre subordinado a los valores expresivos, y en espléndida conjunción.

(Fernando Pelegrín Gutiérrez)